

DIBUJANTES Y ARTISTAS PLÁSTICOS ARAGONESES EXILIADOS. UN BALANCE NOMINAL ACTUALIZADO EN EL 80 ANIVERSARIO DE “LA RETIRADA”

Rubén Pérez Moreno
Dr. en Historia del Arte

Recibido: mayo 2020/ aceptado mayo 2020

RESUMEN

El siguiente texto pretende reflexionar y realizar un balance sobre el conocimiento de los artistas aragoneses exiliados en la historiografía actual, poniendo de manifiesto los importantes avances en el estudio del exilio artístico y su complejidad, pero también el largo camino pendiente en la recuperación de muchos artistas en su particular contexto.

PALABRAS CLAVE

Exilio republicano; Arte en el exilio; Artistas aragoneses exiliados.

Finalizados los numerosos y fecundos actos en conmemoración del 80 aniversario del exilio republicano de 1939, que concluyeron con la más importante exhibición organizada sobre la diáspora desde la llegada de la democracia, *1939. Exilio republicano español*, que se pudo visitar en La Arquería de Nuevos Ministerios,¹ podemos hacer un balance positivo en el lento proceso de recuperación historiográfica, habiendo asistido a un auge feliz y creciente. Así son ya abundantes los textos referidos al exilio en general y a la cultura artística en particular, habiendo aparecido diferentes monografías y estudios que han rescatado a diversas figuras aragonesas que hasta hace unos pocos años no existían, literalmente, en

1 BONET, Juan Manuel (comisario), *1939. Exilio republicano español*, Manuel AZNAR SOLER e Idoia MURGA CASTRO (eds.), Madrid, Ministerio de Justicia y Ministerio de Educación y Formación Profesional, Madrid, 2019.

la historia del arte, aunque su adecuado encaje en la misma sigue siendo una asignatura pendiente en muchas ocasiones.

Los ámbitos de estudio, cimentados sobre la revisión crítica del silencio sobre el que se construyó la transición democrática² y el debate en torno a la memoria de las víctimas, se han ido diversificado, demostrando la enorme complejidad que conlleva el análisis del exilio, las diferencias entre los distintos lugares de destino, los condicionamientos sociológicos, ideológicos y estéticos; en definitiva, abriendo nuevos enfoques y caminos de investigación. La amplitud del fenómeno de la diáspora artística republicana, sus múltiples implicaciones, sus cambios de rumbo, etc., exige una metodología de estudio compleja y variada,³ multiforme y proteica, para situar en toda su magnitud la riqueza del arte contemporáneo español.

En todo caso, y a pesar de tan importantes logros, podemos seguir afirmando que el paso del tiempo ha sido demoledor y ha convertido aquel exilio de muchos artistas en un exilio sin fin, un exilio permanente, incluso para no pocos será un exilio *in aeternum*. No hay recuerdo que el tiempo no borre, decía Cervantes, y eso ha ocurrido con muchos de nuestros artistas, cuyas trayectorias han sido silenciadas. El tiempo, destructor, les ha convertido en desterrados de su destierro.⁴

Si a inicios de los años noventa el fenómeno de la diáspora cultural republicana y sus protagonistas carecía todavía de una investigación profunda y significativa,⁵ y el conocimiento acerca de los artistas

2 Véase sobre este tema, entre otros, el lúcido análisis de DÍAZ SÁNCHEZ, Julián, “Memoria y olvido. Sobre la fortuna de los artistas del exilio en la España democrática”, *Migraciones y Exilios*, nº 6, Universidad Complutense, 2005, pp. 9-21.

3 Véase BOLZMAN, C., “Elementos para una aproximación teórica al exilio”, *Revista Andaluza de Antropología*, n.º 3, septiembre 2012, pp. 7-30.

4 PÉREZ MORENO, Rubén, “Del fin del exilio al exilio sin fin. El caso de Alexis Hinsberger (1907-1996)”, en Alberto CASTÁN, Concha LOMBA y Pilar POBLADOR (eds.), *El tiempo y el arte. Reflexiones sobre el gusto IV*, Zaragoza, IFC, 2018, pp. 613-624.

5 Véase al menos en lo referente a algunos estados de la cuestión FERNÁNDEZ, D., “Les artistes plasticiens espagnols et l'exil en France. Un état de la question”, en *L'Art en exil. Les artistes espagnols en France*, Paris, Riveneuve éditions, 2014, pp. 13-44;

que pasaron al exilio (y en particular el caso aragonés) era vago e incompleto,⁶ no podemos afirmar que esta laguna se haya subsanado en su totalidad, siendo todavía para la historiografía artística una historia de fracaso y olvido.⁷

No pocas de las figuras que voy a citar en este texto o bien no existían o aparecían de una forma meramente nominal, en el mejor de los casos, en la historia del arte hasta hace unos pocos años. Y sin embargo muchos llegaron a tener una proyección relevante en sus países de acogida tras la forzosa interrupción de sus carreras con el estallido de la Guerra Civil, aunque el paso del tiempo hizo que incluso antes de su muerte sus nombres cayeran en el olvido colectivo. Sirva de ejemplo que el profesor Manuel García Guatas en la excelente ponencia “Muerte o exilio de los artistas”, referido al ámbito aragonés, presentado en Huesca en 1999 dentro del Congreso plural «Sesenta años después», *La España exiliada de 1939*, hacía referencia a siete dibujantes o artistas plásticos aragoneses de nacimiento exiliados,⁸ además de algún otro nombre de otros campos creativos. Veinte años después podemos ampliar esta nómina al doble. De ellos, algunos carecen de cualquier estudio y apenas tenemos datos de su trayectoria, frente a aquellos cuyo papel está perfectamente asentado. Un listado a todas luces seguro que incompleto, pero que incluye una decena de artistas que a inicios del siglo XXI eran desconocidos o cuyas referencias eran vagas y fragmentarias.

DÍAZ SÁNCHEZ, J., “Sobre la presencia de los artistas del exilio en la historiografía española reciente”, *Iberoamericana*, XII, 47, 2012, pp. 143-156.

6 Para hacerse una idea de la amplia nómina de artistas y creadores que pasaron la frontera véase AGRAMUNT, F., *Arte en las alambradas: Artistas españoles en campos de concentración, exterminio y gulags*, Universitat de Valencia, 2016.

7 BRIHUEGA, J., “Después de la alambrada. Memoria y metamorfosis en el arte del exilio español”, en Jaime BRIHUEGA (Com.), *Después de la alambrada. El arte español en el exilio (1939-1960)*, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009, p. 18.

8 GARCÍA GUATAS, Manuel, “Muerte o exilio de los artistas”, en Juan Carlos ARA TORRALBA y Fermín GIL ENCABO (Eds.), *La España exiliada de 1939*, Actas del Congreso «Sesenta años después», Zaragoza-Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses e Institución Fernando el Católico, 2001, pp. 71-93; de forma más general, véase la siempre referencial obra de Concha LOMBA SERRANO, *La plástica aragonesa contemporánea, 1876-2001*, Zaragoza, IberCaja, 2002.

No hemos de olvidar el escenario circunstancial de nuestro tiempo, donde el estudio de la historia reciente y las decisiones que se han de tomar de acuerdo con la Ley de memoria histórica, son habitualmente usadas políticamente como arma arrojadiza, sin hallar acuerdos ni consensos. Pero un país no puede permitirse borrar las pizarras de la memoria, más cuando aún son visibles los trazos de la guerra civil y una posguerra que marcaron indeleblemente la historia española contemporánea.

EL EXILIO ARTÍSTICO ARAGONÉS

El grueso de los artistas, todos los cuales (menos García Condoy que se hallaba en el extranjero) habían participado de forma activa en la guerra civil, pasaron a Francia en el gran éxodo republicano de 1939, tras la ofensiva sobre Cataluña, que llevó al otro lado de los Pirineos a cerca de 500.000 personas.⁹ Solo González Bernal lo hizo meses antes.

La vida de muchos otros quedó sesgada durante la contienda. Es el caso de **Ramón Acín** (Huesca 1888-1936), uno de los más activos representantes de la vanguardia aragonesa en los años veinte y treinta, fusilado en julio de 1936. O el jovencísimo **Federico Comps** (Zaragoza, 1915-1936), al que mataron en octubre de 1936 con solo 21 años, dejando una breve pero interesantísima obra surrealista. También asesinaron al veterano **Baltasar González** (Borja, 1861-Tierga, 1936). A aquellos que sobrevivieron y atravesaron la frontera en el frío invierno les esperaban los campos de concentración franceses. Algunos lograron marchar al continente americano, los otros tuvieron que sufrir, además, la ocupación nazi e incluso pasar por el infausto Mauthausen. Para algunos el exilio fue relativamente breve, mientras que para otros se convirtió en un exilio permanente. Los hubo que ya en sus últimos años decidieron regresar a España, también los que fallecieron en sus países de acogida.

El 31 de marzo de 1969 se declararon prescritos todos los delitos de la guerra civil y la necesidad de solicitar permiso para volver, y aunque muchos se acogieron a estas medidas para regresar a España

⁹ Para una perspectiva general del exilio véase DREYFUS-ARMAND, Geneviève, *El exilio de los republicanos españoles en Francia*, Barcelona, Crítica, 2000.

aun temporalmente, habrá que esperar a la muerte del sátrapa para que una parte de los viejos republicanos entendiera que los factores sociopolíticos contextuales productores de violencia que dieron lugar al éxodo de esa población habían desaparecido por completo. Fue entonces cuando muchos de los que volvieron a su país natal tomaron cuenta dolorosa del fracaso de cuarenta años de actividad al comprobar cómo para los españoles no existían, eran una historia enterrada, como da cuenta el protagonista de *Las vueltas* de Max Aub (México D.F., Ed. Joaquín Mortiz, 1948) que concluye que los exiliados no eran nada, ni siquiera héroes del pasado, sino fantasmas. No existían en la memoria de los españoles, y peor era morir en el olvido a vivir en tierra extraña. Una legión de muertos.

Entre los nombres que voy a recoger, nacidos en Aragón,¹⁰ la mayoría en la primera década de siglo, tres de ellos, Gregorio Oliván, Agustín Alamán y Fernando Gamundi iniciaron su trayectoria artística ya en el exilio. El resto la había comenzado con anterioridad, impulsándose en tiempos de la II República, siendo Barcelona la ciudad de destino por excelencia, el horizonte artístico.¹¹ Gran parte de los creadores no había desarrollado una actividad artística suficientemente importante

10 En alguna otra ocasión me referí a Miguel Villadrich, que siendo catalán de la Franja tuvo estrecho vínculo con Fraga, no siendo en todo caso aragonés: Véase PÉREZ MORENO, Rubén, “Memoria [incompleta] de los artistas aragoneses exiliados”, *Rolde*, nº 164-165, 2018, pp. 74-91.

Los distintos artistas recogidos han tenido diferente tratamiento historiográfico, siendo copiosos los estudios en el caso de algunos de ellos, paupérrimos en otros. En todo caso recojo aquellas referencias bibliográficas esenciales que a día de hoy permiten un adecuado conocimiento de cada uno de ellos.

11 Hay que recordar que la comunidad aragonesa en Cataluña, fundamentalmente en Barcelona, es, tras la valenciana, la más importante en cuanto a número a lo largo del primer tercio del siglo XX, en una atracción que se había iniciado el siglo anterior con motivo de la cada vez mayor industrialización que había supuesto la marcha de numerosos aragoneses. Es en la década de los 20 cuando se observa el mayor aumento cuantitativo de emigrantes aragoneses, pasando de alrededor de 70.000 en 1920, a 120.000 en 1930. Hacia 1930 el número de aragoneses en la Ciudad Condal no es lejano al de Zaragoza, constituyendo la segunda ciudad en población de origen aragonés. Véase SERRANO LACARRA, Carlos, “Dicen que hay tierras al Este: aragonesismo en Barcelona (1909-1939)”, *Rolde*, nº 81, 1997, p. 4; PEIRÓ ARROYO, A., *El aragonesismo*, Zaragoza, Ibercaja, 2002, p. 73.

antes de la conflagración bélica, madurando sus poéticas visuales en los países de acogida. No podemos establecer planteamientos estéticos comunes: algunos autores no manifiestan una clara metamorfosis en su producción, continuando por la continuidad; otros cambiaron sus presupuestos estéticos respecto al periodo bélico.¹²

Es pues patente la diversidad y heterogeneidad en la nómina de artistas aragoneses exiliados donde, como elemento común encontramos, acaso, afinidades sentimentales o emocionales en determinados momentos. En todo caso podemos decir que hubo tantos exilios como artistas, constituyendo un mosaico de situaciones y circunstancias diversas, lo que dificulta los estudios de conjunto, si bien ello no ha de entorpecer la necesidad de buscar visiones generales en un relato que conduzca al conocimiento del exilio.

EL EXILIO FRANCÉS

La verdadera recuperación de la figura del aragonés **José Cabrero Arnal** se debe a la monografía de Philippe Guillem.¹³ Nacido el 6 de septiembre de 1906 en Castilsabás, localidad perteneciente a Loporzano, próxima a la ciudad de Huesca, su trayectoria está vinculada a la Ciudad Condal, donde se trasladó su familia siendo muy joven. Allí inició su carrera como viñetista e historietista en revistas infantiles nacionales como *Gente Menuda*, *Mickey*, *TBO*, *KKO* o *Pocholo*, donde contribuyó a la generalización de recursos onomatopéyicos propios del sistema americano en las nubes, así como elipsis narrativas y metáforas visuales. También se rebeló como caricaturista en la revista de sátira política *L'Esquella de la Torratxa* [Fig. 1] y colaboró en *Papitu*, cuyos dibujos de corte sensual y erótico firmaba con el anagrama CEA. No serían baladíes este tipo de dibujos cuando, virando hacia lo pornográfico, abasteció de los mismos a un oficial de las SS durante su estancia en el campo de exterminio de Mauthausen facilitando el onanismo nazi en diversiones privadas, lo que le granjeó temporalmente un relativo buen destino en el campo en distintas tareas. Cabrero estuvo integrado en las

12 Véase BRIHUEGA, J., “Después de la...”, *op. cit.*, pp. 16-39.

13 GUILLEM, Philippe, *José Cabrero Arnal. De la République espagnole aux pages de 'Vaillant', la vie du créateur de 'Pif le chien'*, Portet-sur-Garonne, Ed. Loubatières, 2011.

filas republicanas, y vinculado al PSUC. La ofensiva sobre Cataluña le empujó a cruzar los Pirineos en febrero de 1939 siendo internado en los campos de refugiados de Argelès, Bacarès y finalmente Saint Cyprien. Pasó a enrolarse en la Compañía de Trabajadores Extranjeros destinada a la línea Maginot. Es la razón de su pronta detención con la invasión alemana ya en junio de 1940, permaneciendo preso hasta su entrada en Mauthausen el 27 de enero de 1941 (*Rote Spanier* 6299). Hasta aquí estaríamos hablando de un interesante dibujante cuya trayectoria quedó rota por la guerra civil, los campos de exterminio y el exilio de un superviviente que con 36 años apenas pesaba 39 kilos a su salida del campo.¹⁴

Pero tras la liberación, y tras no pocas desdichas, se convirtió nada más y nada menos que en el autor de las historias sobre *Pif le chien*, ‘el perro Pif’, verdadero icono del cómic que llegó a competir en Francia con Astérix y Obélix, siendo traducido a varios idiomas. Empezó a trabajar para la revista comunista *Vaillant* y a partir de ahí en *L’Humanité* [fig. 2], siendo su perrito protagonista de la revista *Vaillant*, llegando a dar el nombre, en 1969, a la revista *Pif Gadget*, con gran éxito entre la población infantil, ya que tuvo unos 700.000 compradores semanales. José Cabrero, como señaló Philippe Guillem, es uno de los grandes maestros de cómic de los años 50 a 70, junto a reconocidas figuras como Hergé o Uderzo. Falleció en Antibes, el 7 de septiembre de 1982.

También dibujante y caricaturista fue **Ramiro Mondragón del Río**, autor del que he dado con escasísimos datos. El *Diccionario Ràfols* recogía su nacimiento en Híjar (Teruel). Hijo de labriegos, con siete años marchó con su familia a Barcelona.¹⁵ Colaboró como Cabrero Arnal en algunas de las publicaciones infantiles y de sátira política más importantes de la época, como *Gutiérrez*, *TBO*, *La Campana de Gracia*, *Lecturas*, *La Calle* y *L’Esquella de la Torratxa*. Enormemente satírico, beligerante en sus dibujos, profundamente anticlerical, no estaba exento de un humor contagioso. Su mano se encuentra tras la firma Mondragón, Mon, Del Río o Del Río Mondragón. [Figs. 3-4].

14 MONTSERRAT, Roig, *Els catalans als camps nazis*, Barcelona, Edicions 62, 1977.

15 *Diccionario “Ràfols” de artistas contemporáneos de Cataluña y Baleares*, Tomo III, Edicions Catalanes, 1989, p. 774.

La Universidad de Barcelona posee digitalizada su ficha de nombramiento como miliciano de la cultura con fecha 10 de octubre de 1938, gracias a la cual sabemos de su filiación a la CNT, que le da el aval, y que es destinado al Campo de Instrucción nº 1 en Pins del Vallés.¹⁶ No aparecen datos de nacimiento o estudios, tan solo que es perteneciente al reemplazo de 1924, lo que situaría su nacimiento en la primera década de siglo. El barcelonés *El Diluvio* se hacía eco el 17 de marzo de 1925 de que había sido denunciado “por riña y escándalo” en el cine Bohemia junto a José Mede Cartel.¹⁷

Exiliado en Francia sus caricaturas satíricas hacia Franco aparecerán al menos en *Endavant*, 15 de enero de 1946; y *Per Catalunya*, 31 de mayo de 1946, usando la firma Xiu, pseudónimo usado por Mondragón.¹⁸

Juan José Luis González Bernal (Zaragoza, 1908-París, 1939) llegó a Francia meses antes del gran éxodo de 1939 para fallecer de tuberculosis al norte de París poco después del final de la guerra. Excelente dibujante y pintor, su rescate artístico parte de la exposición monográfica celebrada en el Centro de exposiciones y Congresos de Ibercaja de Zaragoza entre 1983 y 1984, momento desde el cual su obra surrealista, la de mayor talla de entre los surrealistas aragoneses, ha formado parte de las principales muestras sobre dicha corriente celebradas en España, destacando la antológica que también pudo verse en París en 2001.¹⁹ González Bernal conocía bien el mundo onírico, automático y subjetivo que postulaban los surrealistas que residían en París ya que había marchado a la ciudad del Sena por primera vez en 1929. [Fig. 5] Nunca perdió su relación con España y Zaragoza, hasta el punto de volver a su país natal con el estallido de la conflagración armada para combatir junto a los republicanos a pesar de su precaria

16 http://www.ub.edu/arxiu/img/galeria/milicies/cab-mor/cab-mor_es.html#thumb [consultado el 1 de mayo de 2020]

17 *El Diluvio*, Barcelona, 17 de marzo de 1925, p. 15.

18 MCGLADE, Rhiannon, *Catalan cartoons: a cultural and political history*, University Wales Press, 2016.

19 BONET, Juan Manuel (com.), *González Bernal (1908-1939). Un solitario de la vanguardia española/ Un solitaire de l'avant-garde espagnole*, Cortes de Aragón-Instituto Cervantes de París, 2001.

salud. En su obra, de gran precisión técnica, muy sentida y con una gama cromática acorde a los sentimientos que emanan, destacan los hermosos paisajes que ahondan en la soledad del hombre y sus individuos, llenos de desesperanza, de angustia.

Dos de los más destacados artistas aragoneses, **Honorio García Condoy** (Zaragoza, 1900-Madrid 1953) y **José Manuel Viola** (Zaragoza, 1916-El Escorial, 1987), pudieron regresar pronto tras un breve exilio o exilio transitorio en París.

García Condoy es, quizá, el más importante escultor aragonés del siglo XX junto a Pablo Serrano y Pablo Gargallo.²⁰ Había partido de España a Roma en 1934 tras ser becado. Se hallaba en Bélgica cuando tuvo lugar el golpe de estado y fue acogido como refugiado político. En 1937 se trasladó a París, siendo esta etapa definitiva para su trayectoria artística, tanto por la influencia de la obra de Picasso como por su tratamiento abstracto de algunas composiciones escultóricas donde consigue ritmos con los huecos o vacíos, a veces con tintes expresivos, otras más surrealistas, pero sin perder nunca las referencias al arte clásico. Regresará a España, a tierras valencianas, iniciada la década de los 50, falleciendo al poco, cuando empezaba a ser reconocido. [Fig. 6]

Viola fue miliciano en las filas del POUM y tuvo un fuerte compromiso con la causa republicana. Se exilió a Francia siendo internado en el campo de Argelès-sur-Mer, y siguió luchando contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial. No regresará hasta 1949.

Partiendo de presupuestos surrealistas en los años 30, llegará a ser uno de los artistas de mayor predicamento en la vanguardia española de los años 50 y 60 al abrazar el informalismo e integrarse en el grupo El Paso, fundado en 1957.²¹ Ambos, García Condoy y Viola, participarán en el primer gran acontecimiento conjunto del exilio español en Europa, *El arte de la España Republicana. Artistas españoles de la Escuela de*

20 Véase ZAHONERO DEL VALLE, M.^a José, *Honorio García Condoy (1900-1953). Escultor de la Escuela de París*, IFC, 2019.

21 GIMÉNEZ, Cristina (com.), *Manuel Viola. Exposición Antológica*, Madrid, MEAC, 1988; LACRUZ, Javier (com.), *Manuel Viola. El recuerdo del porvenir. Retrospectiva 1933-1985*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2016.

París, celebrada en Praga en 1946, del 30 de enero al 23 de febrero. [Fig. 7]

El desconocido escultor **José Clavero Aparicio** (Escatrón -Zaragoza-, 1906-Toulouse 1973[?]),²² estuvo fuertemente vinculado a los círculos cenetistas. Estudió arte en Zaragoza y se trasladó como tantos otros artistas aragoneses citados a Barcelona. Su trayectoria está muy ligada a la de Eleuterio Blasco Ferrer, con el que compartió taller en tiempos de la II República en el nº 28 de la calle Costa, junto al también artista catalán Buenaventura Trepát Samarra.²³

Estuvo integrado en la 26ª División y atravesó la frontera por el paso de Bourg-Madame. Del centro de clasificación del castillo de Mont Louis fue trasladado al campo de concentración de Vernet d'Ariège.

Tras la liberación, tuvo un importante papel en los ambientes del movimiento libertario, desarrollando en el país vecino, con bastante actividad expositiva en los años 40 y parte de los 50, el trabajo en madera iniciado en los años republicanos en Barcelona, pero con una acusada influencia de Blasco: *Salon de l'Art Libre*, *Exposition de l'art espagnol en exil*, *Salon de Artistes Indépendants*, *Galerie Raymond Duncan*, Primera y Segunda exposición de pintores, escultores y ceramistas de la Asociación de Artistas e Intelectuales Españoles en Francia, Sala *Le Gouvernail*, *Salon d'art plastique* en la Galería *L'Arc-en Ciel*, todas ellas en París, así como en provincias como Bayeux, Le Mans, Toulouse o Vic-sur-Cère. Se le pierde la pista documentalmente a mediados de los años cincuenta. [Fig. 8]

La figura aragonesa más importante establecida de forma definitiva en Francia fue **Eleuterio Blasco Ferrer** (Foz-Calanda,

22 PÉREZ MORENO, Rubén, "José Clavero. Trazos artísticos de un libertario exiliado", *Artigrama*, nº 30, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de 2015, pp. 301-313.

23 Trepát acabó en el campo de concentración de Septfonds, falleciendo de tuberculosis causada por las difíciles condiciones de vida, el hacinamiento, y la escasa alimentación, en el verano de 1940 en el hospital de Montauban (Francia). Véase DOMERGUE, L., "Pintores españoles en el campo de Septfonds", en A. ALTED Y M. LLUISA (dirs.), *La cultura del exilio español de 1939*, vol II, UNED, 2003, pp. 41-53.

1907-Alcañiz,1993),²⁴ tanto por su obra como por su proyección en territorio galo. Aragonés “de pura cepa”, como él mismo se definió, marchó a Barcelona en 1926 para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de la Llotja. En la Ciudad Condal se adentra en la poética surrealista, acercándose a los círculos libertarios de la capital catalana, y desarrollando sus primeras obras en hierro, material donde centrará sus investigaciones formales en una década, la de los treinta, en la que este metal penetra en los dominios de la escultura tras la senda abierta por artistas como Picasso, Gargallo o Julio González.

Miliciano de la Cultura en la 26ª División, atravesará la frontera franco-española el 10 de febrero de 1939, sufriendo el internamiento en los campos de concentración de Vernet d’Ariège y Septfonds, de donde salió en plena economía de guerra para trabajar en la construcción de material bélico en una importante fábrica de Burdeos reconvertida en su actividad, Motobloc. Allí se hallaba cuando llegaron las tropas alemanas. A pesar de las extraordinarias dificultades del periodo pudo exponer individualmente en París y formar parte en la oficialista *Quincena del arte español* en la Galería Charpentier, ambas en 1942. Al año siguiente es encarcelado en la prisión de La Santé, durante tres meses, por su supuesta actividad en el mercado negro, acusado de intermediación en el tráfico de título de racionamiento.

En el país galo, madurará y quedará definida una obra marcada por el idealismo, en nada ajena a las dificultades personales que le acompañaron desde su infancia, pasando por la Guerra Civil, las alambradas, la II Guerra Mundial y el definitivo exilio en París. [Figs. 9 y 10] Gozó de una gran popularidad y estima, especialmente en los años 40 y 50, estando muy bien relacionado con el ambiente cultural de la ciudad del Sena. Blasco será un habitual de la escena artística parisina participando en numerosos salones y celebrando muestras individuales tanto en la capital como en Marsella, La Haya, Ámsterdam, Bagnols-sur-Cèze, Nimes, Barcelona o Nueva York.

24 PÉREZ MORENO, Rubén, *Eleuterio Blasco Ferrer (1907-1993). Trayectoria artística de un exiliado*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2017.

El paso del tiempo y la enfermedad mermarán su actividad artística. Regresará a España en 1985, falleciendo en Alcañiz ante el olvido de unos y el desconocimiento de otros.

Molinos acoge el legado que el artista realizó en 1987 a la localidad natal de su madre y donde se halla enterrado.

La figura de **Gregorio Oliván García** como artista y crítico de arte fue presentada de forma novedosa en estas mismas páginas en el nº 100,²⁵ aunque esa tarea la inició ya en el exilio y no de forma profesional, sino como verdadera forma de evasión. Oliván fue un auténtico intelectual de una vastísima cultura, y a día de hoy apenas es conocido como poeta, fundamentalmente por haberse editado en el exilio el *Romancero de la Libertad*,²⁶ y como juez gracias a la publicación de las memorias del fiscal aragonés José Luis Galbe Loshuertos, que trabajó estrechamente con Gregorio Oliván.²⁷

Oliván nació en Zaragoza el 5 de junio de 1907, siendo ya con 24 años juez de primera instancia en Herrera del Duque (Badajoz), y luego Cariñena. Accedió a la judicatura en la primera promoción de la República.

Durante la guerra fue nombrado Juez Especial del Tribunal Popular de Valencia donde trabajó en estrecha colaboración con Galve, siendo nombrado en agosto de 1936 juez especial para la instrucción de los sumarios por delitos de rebelión en la provincia de Valencia, y más tarde, en 1937, Juez al servicio del Tribunal Central de Espionaje (que antes y por pocas semanas ocupó en Menorca). Cambiará su destino el 23 de abril de 1938, momento en que se incorpora al Tribunal Central de Espionaje y Alta Traición en Barcelona, sometido jerárquicamente a

25 PÉREZ MORENO, Rubén, “El juez aragonés Gregorio Oliván García: aproximación a su papel como crítico de arte y artista en el exilio”, *Cuadernos Republicanos*, nº 100, Madrid, CIERE, primavera-verano 2019, pp. 67-89.

26 OLIVÁN GARCÍA, Gregorio, *Romancero de la Libertad*, París, Solidaridad Obrera, 1947.

27 SABIO ALCUTÉN, Alberto (Edición), *La justicia de la República. Memorias de un fiscal del Tribunal Supremo, José Luis Galbe Loshuertos*, Marcial Pons, IFC, 2011.

la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo. Seguirá pues los pasos del Gobierno de la República.

Poco antes de la caída de Cataluña se incorpora al frente como soldado, atravesando la frontera el 30 de enero de 1939 para ser internado en el campo de Vernet d'Ariège.

En 1944 se traslada a Toulouse y se convierte en Asesor Jurídico de la C.N.T. y secretario de Solidaridad Internacional Antifascista. En noviembre de 1945 se instala definitivamente con su familia en Saint-Germain-en-Laye trabajando como profesor de español y como secretario privado de un embajador latinoamericano.

La familia adquirirá en dicha localidad un negocio y desde 1949 se convirtió en maestro peletero de la llamada *Maison Oliván* hasta su fallecimiento el 18 de octubre de 1961 como resultado de una larga enfermedad.

Será en el exilio donde la poliédrica mano de Oliván se acercará al mundo del arte, durante los años de ocupación, sin desatender su obra literaria, inédita, con diversas obras teatrales, poemas y cuentos. Su primera participación en una exposición como artista data de 1947, en la magna exposición que aglutinó al exilio artístico español en Toulouse y París bajo el nombre *L'art espagnol en exile*. En ocasiones utilizará el pseudónimo de "Goro". Colaborará también en la prensa del exilio en cabeceras como *C.N.T.*, *Solidaridad Obrera*, *Ruta*, *Inquietudes*, *L'Espagne Republicaine* o *La Novela Española*.

Oliván presentó obra en el Salón de Arte Libre, El Salón de Otoño, La galería Vivet de París, y formó un grupo de pintura, el API (Association des Peintres Indépendants), con el que expuso en varias ocasiones en *Saint-Germain-en-Laye*. Su pintura, a tenor de las obras que he podido observar, se mueve desde concepciones neoexpresionistas a una fuerte geometrización neocubista, vinculada estrechamente con la tradición de su tierra en sus temas taurinos y la figura de don Quijote, y con la localidad que le acogió en sus paisajes, numerosos, sin menoscabo de la temática religiosa, el retrato y el bodegón. [Fig. 11]

Como el anterior, **Fernando Gamundi**²⁸ inició su trayectoria artística después de 1939. Nacido en Caspe (Zaragoza) en 1920. Comenzó a trabajar en el taller de su padre, dedicado a fabricar utensilios agrícolas. Es allí donde aprendió los rudimentos de la forja y los secretos del hierro. Con 18 años formará parte de la 26ª División, 121ª Brigada, 483 batallón. Cruzará la frontera el 10 de febrero de 1939. Su exilio transcurrirá por diversos departamentos: Toulouse, Tarbes, Bagnère de Bigoore, Foix, Avignon, Marsella y Gaillac. Gamundi consiguió una Carta de Trabajo de Residencia Privilegiado que le abrió numerosas puertas. Fue entonces cuando empezó su actividad profesional como forjador en una empresa de maquinaria agrícola y en empresas estatales, a la par que iniciaba su carrera artística. En 1951 regresó a España volcándose al trabajo escultórico en hierro, donde la figura humana ocupa un lugar esencial, sin olvidar la producción de diferentes útiles de hierro: lámparas, candelabros, fuentes, barandillas, etc. Gamundi expondrá en Madrid (1970), Zaragoza (1970), Palma de Mallorca (1970, 1977), Canarias (1972, 1979), Valladolid (1972), Granada (1975), Santiago de Compostela (197), Tarragona (1981), etc.

Aunque trabajó dentro del realismo escultórico, virando también hacia estilemas neocubistas, su obra más interesante es aquella de línea expresionista que supera el tono popular [Fig. 12] para adentrarse en cuestiones políticas y sociales de espíritu anarquista, muchas veces rebosantes de simbolismo, donde el espíritu de libertad hace acto de presencia.

EL EXILIO AMERICANO

José Alloza Villagrasa, nacido en Bujaraloz (Zaragoza) el 18 de diciembre de 1905, emigrará como tantas familias aragonesas a Barcelona, donde se tituló como perito industrial, aunque adquirirá fama por sus dibujos, la caricatura y el humorismo, a lo que se dedicará profesionalmente desde 1931. Así vemos sus colaboraciones en cabeceras catalanas como *L'Esquella de la Torratxa*, *Papitu*, *El Be Negre*, *La Campana de Gracia*, *Nandu*, *Mediterráneo*, *Lecturas* y *Meridiano*, y también en publicaciones de Madrid como *Muchas*

28 VV.AA., *Fernando Gamundi, escultura en hierro*, IFC y Centro de Estudios Comarcales del Bajo Aragón, 1993.

Gracias, Buen Humor y Gutiérrez. También colaboró ilustrando libros para varios editoriales e incluso dentro del cartelismo. Se une así en su actividad de dibujante a los citados José Cabrero Arnal y Ramiro Mondragón. [Figs. 13-16]

Alloza encarnó perfectamente la idea del compromiso del arte con su pueblo y su época.²⁹ Llegó a ser además director de *L'Esquella de la Torratxa* y portavoz del Sindicato de Dibujantes Profesionales. Formó parte del Ejército Popular de la República, aunque sus dibujos se siguieron publicando hasta el último número de *L'Esquella de la Torratxa* el 6 de enero de 1939.

El 8 de febrero de 1939 pasará a Francia. Será internado en el campo de Argelès-sur-Mer. Pasará por París tras escaparse del campo, publicando en *Le Rire o Regards* con el pseudónimo de *Saff*, y más tarde, ya en 1940, recalará en la República Dominicana del tiránico Trujillo, viajando cuatro años más tarde a Venezuela. En el exilio americano fue uno de los más destacados ilustradores en publicaciones periódicas y libros: *Elite*, *Figuras*, *Venezuela Gráfica*, *El Gallo Peleón*, *Bohemia* o la importante revista *Tricolor*, en la que colaboró durante 25 años, y diarios como *El Nacional*, *Últimas Noticias*, *La Esfera*, *El Heraldo*, *La Tarde* o *La Calle*. Aunque realizará alguna visita a Barcelona, falleció en el país que le acogió en 1990.³⁰

A Venezuela marchará **Ramón Martín Durbán Bielsa** (Zaragoza, 1904-Caracas, 1968). Se hallaba establecido en Barcelona al inicio de la guerra. Allí vivía desde 1927 al haber marchado de la capital del Ebro ante la abulia cultural que sufría la ciudad. Colaboró activamente en el Gobierno de la Generalitat de Catalunya en tareas de Salvación y Conservación del Patrimonio, realizando carteles para el Comisariado de Prensa y Propaganda o con un activo papel en la Secretaria de Prensa y Propaganda del Sindicato de Artistas, Pintores y

29 ALLOZA, José, “L’Art i la Revolució”, *Juliol*, nº 2, 10 septiembre, 1936, p. 10.

30 ARTIGAS, Jordi, “Josep Alloza: l’exili d’un dibuixant”, *El còmic de la premsa comarcal*, 24, 2005. Véase también el mismo título: <http://www.lamemoriadelsdibuixants.cat/2017/04/alloza-josep/> [consultado el 20 de marzo de 2019]

Escultores de Cataluña de la UGT.³¹ [Fig. 17] El autor decide abandonar Barcelona ante el inminente ataque de las tropas franquistas a la Ciudad Condal, iniciando un largo camino que lo llevará primero a París y Niza, y finalmente Venezuela, estableciéndose en Caracas. En la capital desarrollará su actividad como docente destacando sus colaboraciones gráficas en publicaciones y libros de prestigio. Allí fallecerá a los 64 años. Su obra más reconocible pasa por sus estilemas de raíz *cezanniana* o el influjo *sunyerano*, que evolucionará antes de su marcha hacia una moderna figuración entroncable con los realismos europeos, con cierto sentimiento crítico.

El periplo como exiliado de **Luis Marín Bosqued** (Aguarón, 1909-Zaragoza, 1987) comenzó, tras pasar la frontera, en el campo de refugiados de Argelès-sur-Mer, de donde escapó. Vivió un tiempo en Perpignan y París, junto a Honorio García Condoy. Con la caída de París a manos de Hitler huyó a Burdeos, donde gracias a Juan Negrín consiguió un pasaje en un barco que partía a Santo Domingo, el *Mexique*. La República Dominicana prohibió su entrada, por lo que marcharon de país en país hasta que Lázaro Cárdenas les acogió en México. Más tarde, en 1941, llegarán su esposa y sus hijos, uno de los cuales, José Luis Marín de L'Hotellerie (nacido en 1932), llegará a ser reputado arquitecto y también pintor. Se asentó, como la mayor parte de los exiliados republicanos en Ciudad de México. Bosqued participó intensamente en la vida cultural del país azteca como pintor, escritor y crítico, además de practicar la docencia.³²

Lo más destacado de la labor artística de Bosqued son sus bodegones, y él mismo lo expresó en numerosas ocasiones, aunque fueran la docencia y su labor de retratista la que le permitieron el sustento. [Fig. 18]

31 FERRANDO ROVIRA, Sara, "Ramón Martín Durbán. Su producción artística: España, 1904-1938", en Cristina GIMÉNEZ y Concha LOMBA (eds.), *XII coloquio de arte aragonés. El arte del siglo XX*, Zaragoza, IFC y Departamento de historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2009, pp. 295-312.

32 LORENTE LORENTE, J. P., (com.), *Dos pintores aragoneses del exilio: Los legados artísticos y museísticos de Marín Bosqued y Marín de L'Hotellerie*, Zaragoza, Diputación Provincial, 2010.

Fallecido Franco, en 1976 expresa su deseo de instalarse definitivamente en España, y al año siguiente lo hará en Zaragoza, donde fallecerá el 1 de febrero de 1987. Su legado se puede contemplar en dos museos aragoneses poco conocidos y que son complementarios: el Museo Marín Bosqued de Aguarón y en el Museo de Arte contemporáneo hispano-mexicano de Alagón.³³

El profesor García Guatas señaló que el propio escritor **Ramón J. Sender** (Chalamera, Huesca, 1901- San Diego, 1982), que se instala definitivamente en Estados Unidos en 1942 tras pasar por Francia y México, se dedicó a la pintura desde sus primeros años en la Universidad de Alburquerque, con una interesante obra metafísica-surrealista.³⁴

Esther Puisac desentrañó la historia del escultor y pintor **Agustín Alamán**, nacido en Tabernas de Isuela (Huesca) en 1921, al que se le dedicó una muestra en noviembre de 2019 en el Salón Rojo del Casino de Huesca. Su carrera artística se iniciará ya en el exilio, a partir de 1947, de forma autodidacta. Anarquista, tras su marcha a Francia estuvo internado en el campo de Septfonds pasando por los campos de trabajo de Alés y Miramás. En 1948 se vinculó a la sociedad artística Art Cévenol exponiendo en la muestra *Artistas españoles en el exilio* celebrada en la Cámara de Comercio de Toulouse en 1952, organizada por Federica Montseny y Puig Elías. En todo caso su verdadera proyección como artista tendrá lugar en América.

En 1955 marchó a Uruguay, y en Montevideo trabajó como albañil sin dejar la pintura. Allí de la abstracción iniciada hacia 1953 evolucionó al geometrismo y al informalismo desde 1960, su obra más destacada. Alamán se adentrará en experimentaciones relacionadas con la textura y lo matérico, dando lugar a imágenes a veces abigarradas y de gran fuerza expresiva, reduciendo más tarde la gama cromática y aumentando los formatos. Destacan desde mi punto de vista esos lienzos donde subyace una evidente carga trágica, inquietante, con referencias telúricas. [Fig. 19] El artista aragonés contribuirá de forma

33 LORENTE LORENTE, Jesús Pedro, “En el nombre del padre: los legados de la familia Marín en Aguarón y Alagón”, *Revista de Museología*, nº 69, AEM, 2017, pp.102-105.

34 GARCÍA GUATAS, Manuel, “Muerte o exilio.” *op. cit.*, pp. 71-93.

muy importante a la renovación pictórica de Uruguay y por extensión de la plástica del Cono Sur.

Expondrá individual y colectivamente en más de cien muestras desde 1958, fecha de su primera exposición individual en Alfa, en Montevideo, con una gran intensidad en los años 60: Montevideo, Córdoba (Argentina), Nueva York, Lisboa, Buenos Aires, Texas, Cali (Colombia) o Lima (Perú).

Regresó a España en 1970, ante la inminente llegada de la dictadura. No fue fácil su regreso a su país natal, teniendo la sensación de tener que volver a luchar para empezar de nuevo, de ahí que se le haya acuñado en ocasiones “el pintor de los tres exilios”. No obstante, realizó numerosas exposiciones (Madrid, Barcelona, Salamanca, Zaragoza) y estuvo representado en la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Madrid en 1982, 1985 y 1986. Abrió una tienda de enmarcaciones en Madrid, sin abandonar la pintura, ámbito que más le gustaba, pero sobre todo dedicándose a la escultura, y falleciendo en la capital, como tantos otros, en el olvido, en 1996.

Esta sucinta lista de “eternos quiijotes”, recordando el papel simbólico que el hidalgo caballero cervantino supuso para los exiliados españoles por sus ideales y noble peregrinar,³⁵ seguro que incompleta, no es sino un demoledor recuerdo de nuestros compatriotas desterrados, exiliados, desarraigados. La guerra civil y el exilio, brecha implacable de la historiografía del siglo XX, han dado lugar a zonas oscuras en la Historia del Arte que han de ser convenientemente exploradas para resaltar la extraordinaria riqueza de la plástica española.

35 Sobre ello ya nos referimos en: PÉREZ MORENO, Rubén, “Picasso y don Quijote, dos símbolos del exilio artístico español de 1939”, en Concha LOMBA y Juan Carlos LOZANO (eds.), *Simposio Reflexiones sobre el gusto II. El recurso a lo simbólico*, Zaragoza, IFC, 2014, pp. 401-409.

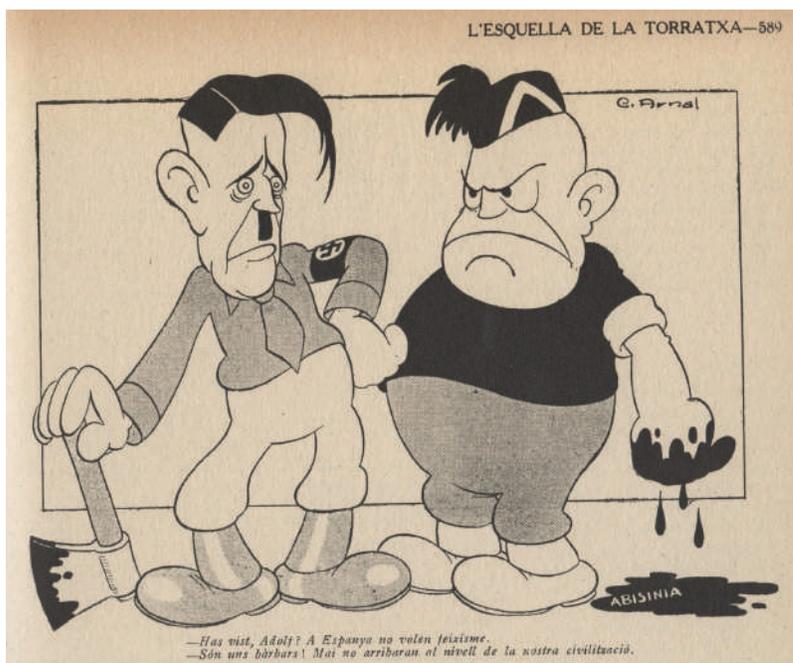
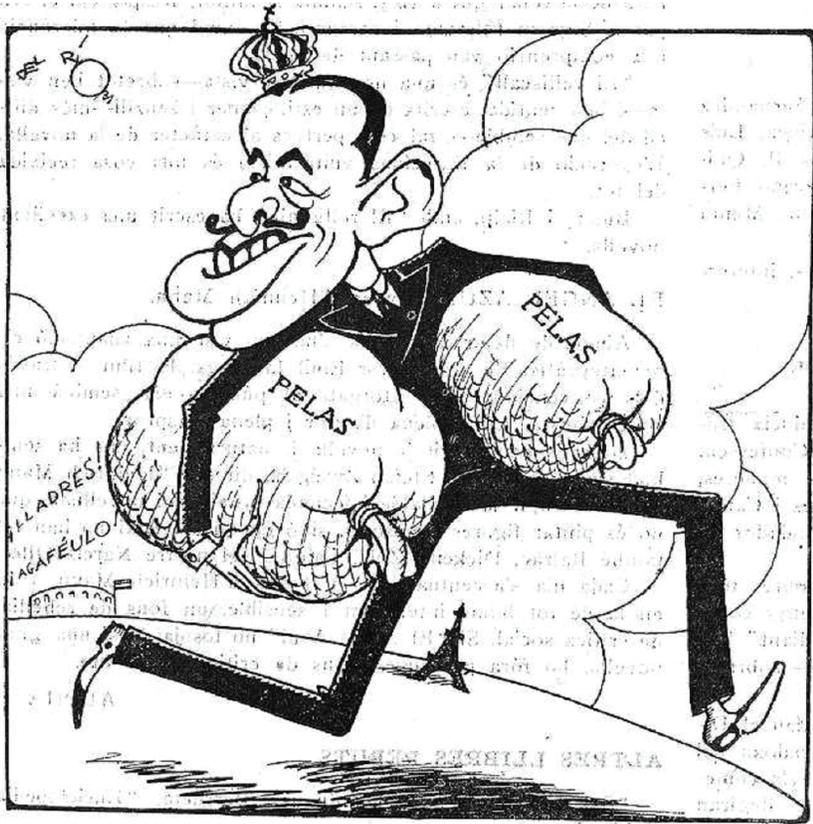


Fig. 1.- Dibujo de Arnal publicado en *L'Esquella de la Torratxa*, 10 de octubre de 1936.



Fig. 2.- Viñeta 'Pif le Chien' de Arnal publicada en *L'Humanité*.



El nou Jueu errant

—Sort n'he tingut, de les meves cames.

Fig. 3.- Dibujo de Ramiro Mondragón del Río
publicado en *L'Esquella de la Torratxa*,
5 de junio de 1931

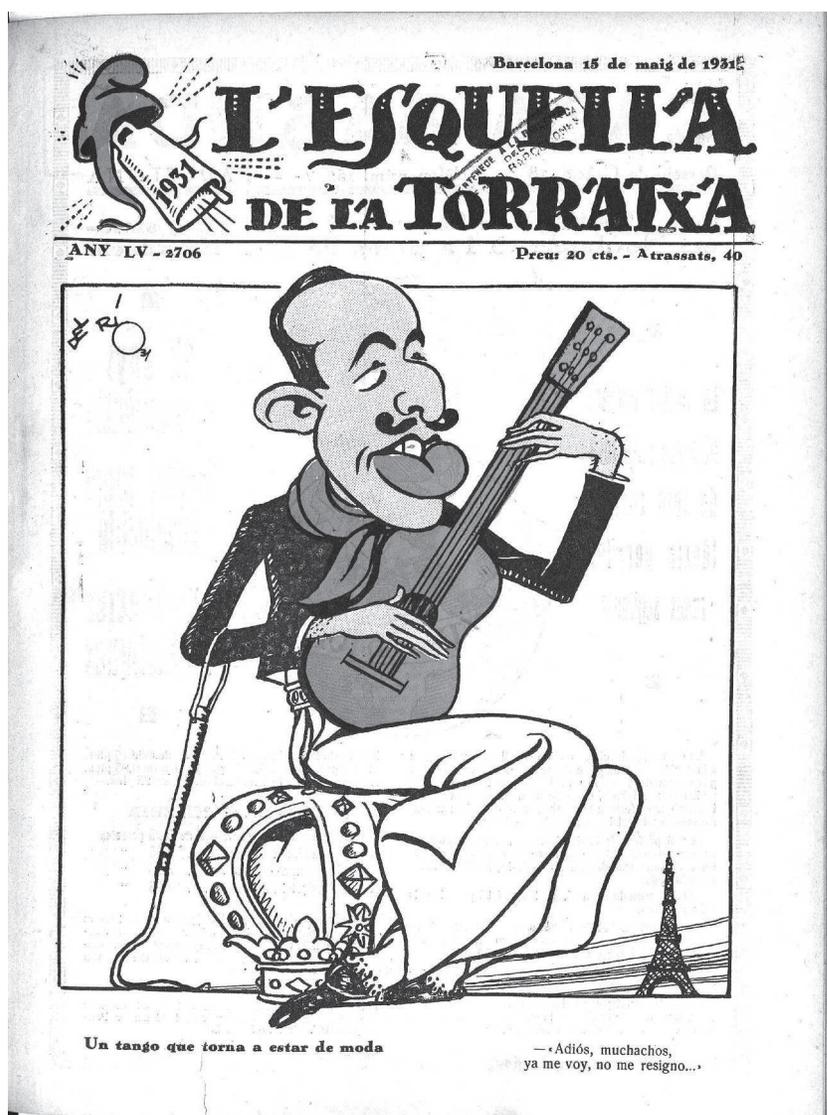


Fig. 4.- Dibujo de Ramiro Mondragón del Río publicado en *L'Esquella de la Torratxa*, 15 de mayo de 1931.



Fig. 5.- González Bernal: Paisaje, 1936, óleo sobre lienzo, 146x114,5 cm. MNCARS.



Fig. 6.- García Condoy: Cabeza, 1944, bronce,
21x11x12 cm. Museo de Zaragoza.

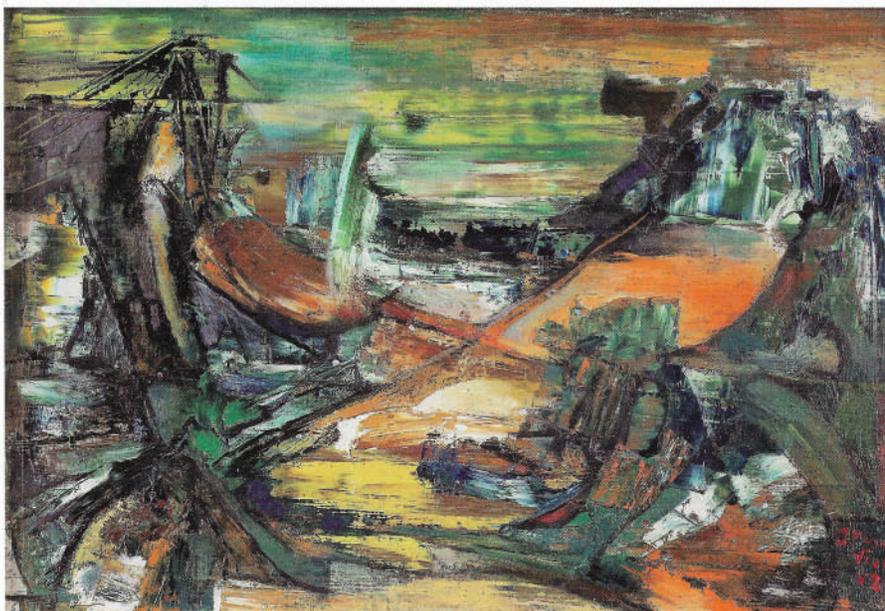


Fig. 7.- Viola: *Paisaje*, 1952, óleo sobre panel de madera, 26x37 cm. Colección Ibercaja, Zaragoza.



Fig. 8.- José Clavero: *Cabeza de Blasco Ferrer*, 1938, madera, 55x16x16 cm.
Museo de Molinos (Teruel).



Fig. 9.- Blasco Ferrer: Sin título, hacia 1931-1936, carboncillo sobre papel, 30,5x22 cm. Colección particular (Zaragoza).



Fig. 10.- Blasco Ferrer: Acordeonista, hacia 1941-1944, hierro, 32x10 cm. Colección particular (Zaragoza).

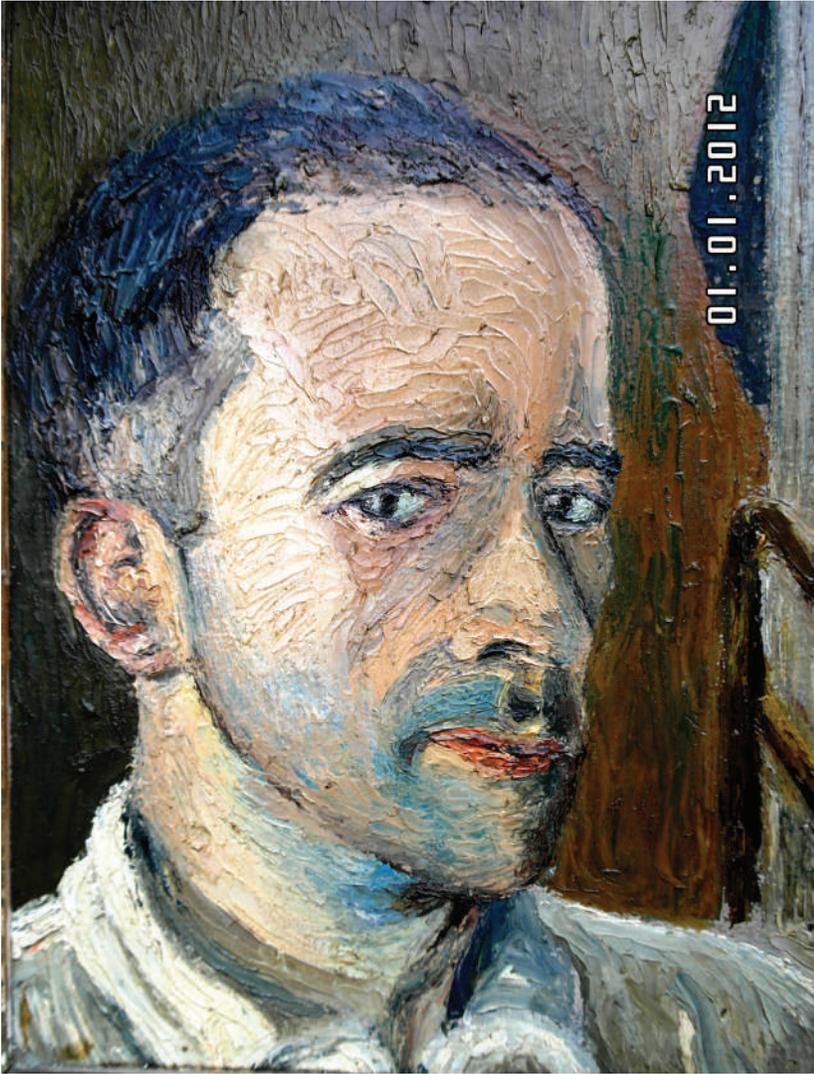


Fig. 11.- Gregorio Oliván: *Autorretrato*, óleo sobre lienzo. Colección particular (París).



Fig. 12.- Fernando Gamundi: Sin título, hierro, 36x13x8 cm. cada baturro. Colección particular Zaragoza.



Fig. 13.- Dibujo de Alloza publicado en *L'Esquella de la Torratxa*, 30 de septiembre 1938.



Fig. 14.- Dibujo de Alloza publicado en *L'Esquella de la Torratxa*, 2 de septiembre 1938.

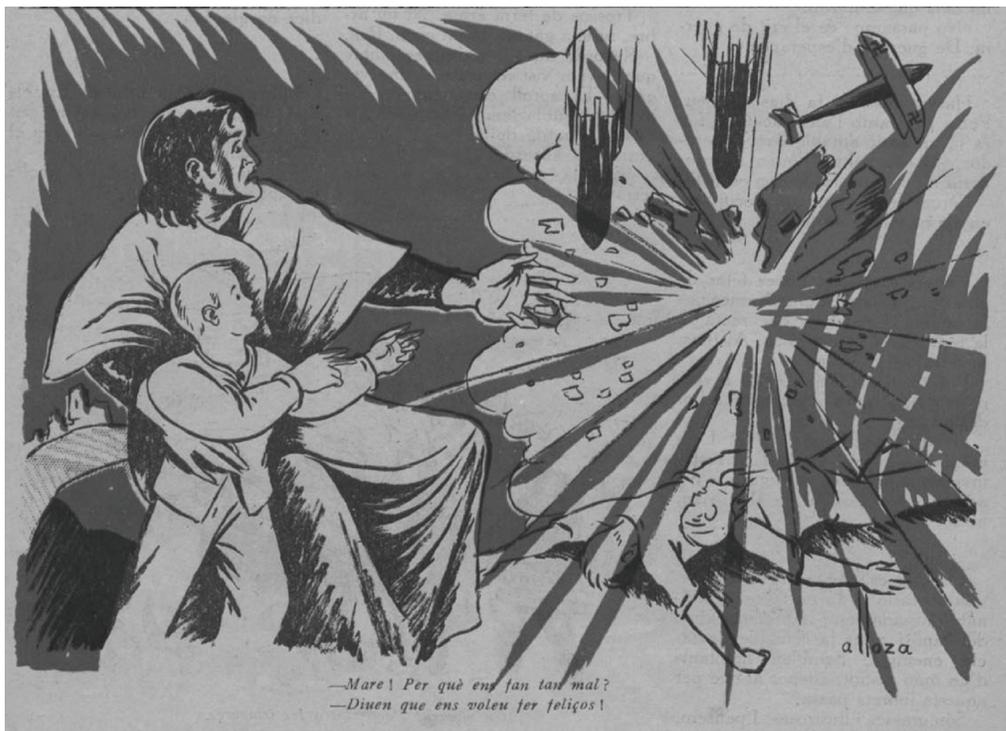


Fig. 15.- Dibujo de Alloza publicado en *L'Esquella de la Torratxa*, 4 de diciembre de 1938.



Fig. 16.- Dibujo de Alloza publicado en *L'Esquella de la Torratxa*, 16 de septiembre de 1938.

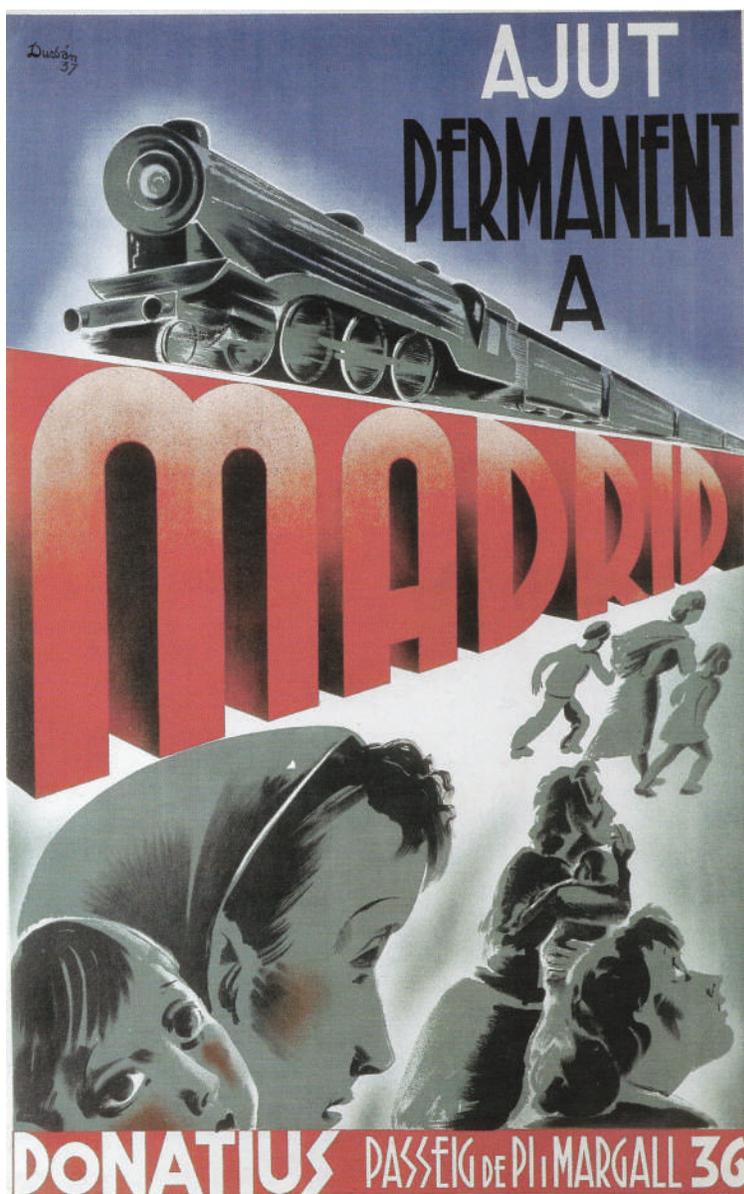


Fig. 17.- Martín Durbán: Cartel *Ajut permanent a Madrid*. Barcelona, 1937.

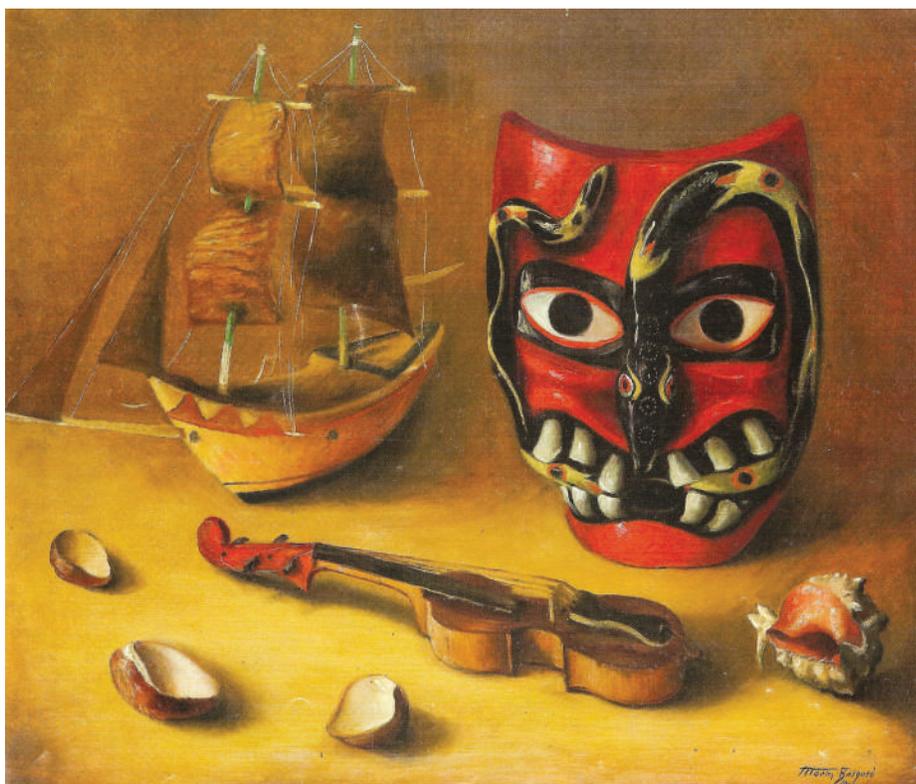


Fig. 18.- Marín Bosqued: *Máscara de guerrero*, 1951, óleo sobre lienzo, 72x82 cm. Museo Marín Bosqued, Aguarón.



Fig. 19.- Agustín Alamán: *Hisroshima II*,
óleo sobre lienzo, 70x52 cm.